

Las regiones y los estudios regionales: orígenes y miradas diversas.

Regions and regional studies: origins and diverse perspectives.

Diana Erika Cruz Jiménez¹

Resumen

Este texto aborda el concepto de región, destacando cómo se ha entendido y construido a lo largo del tiempo desde diversas disciplinas. La noción de región ha trascendido de la concepción del espacio geográfico al de construcción social, cultural, económica y política que ha sido definida de distintas maneras de acuerdo a diversos enfoques. Desde mediados del siglo XIX, el concepto de región se ha vinculado a las características físicas de un territorio, pero en el siglo XX se amplió para incluir dimensiones sociales y económicas, reconociendo que las fronteras son edificaciones humanas y no naturales. Este artículo argumenta que las regiones no son estáticas, sino que están en constante transformación. El concepto de región se adapta a las situaciones específicas de un tiempo y lugar determinados, y refleja las relaciones de poder, identidad y cultura que existen dentro de ellas.

Abstract

This text addresses the concept of region, highlighting how it has been understood and constructed over time from various disciplines. The region is not only a geographical space, but also a social, cultural, economic and political construction that has been defined in different ways according to various approaches. Since the mid-19th century, the concept of region has been linked to the physical characteristics of a territory, but in the 20th century it was expanded to include social and economic dimensions, recognizing that borders are human constructions and not natural ones. This article argues that regions are not static, but are constantly transforming. The concept of region adapts to the specific situations of a given time and place, and reflects the relations of power, identity and culture that exist within them.

Palabras clave: Región, regiones, construcción social, tiempo-espacio, escenario.

Keywords: Region, regions, social construction, time-space, scenario.

¹Licenciada en Lengua y Literatura Hispanoamericanas. Maestra en Historia y egresada del doctorado en Estudios Regionales por la Universidad Autónoma de Chiapas, México. Correo: diana7erika@gmail.com.

Región: de la idea a la demarcación

La idea de región permite pensar en un espacio delimitado que ha sido construido sobre una tradición conceptual de territorio sostenido por vertebras que se articulan y dan cuenta del tejido social, el escenario geográfico, el panorama político, la base económica y el mosaico cultural de esa parte que contribuye a comprender mejor al todo. El término región expuso la diversidad interna de un territorio y a la vez la singularidad de ese sitio para evitar los resquicios de caer en generalidades o de hablar de homogeneidad, las regiones evocadas e ideadas desde diversas aristas brinda pautas para discutir en torno a este concepto. Este subcapítulo abarca la discusión sobre la forma en la que las regiones son construidas, además, desafía la noción de regiones naturales señalando que las fronteras o límites imaginarios son trazados por los humanos; finalmente alude a los primeros nexos entre región y literatura.

El concepto de región ha sido definido desde distintas disciplinas y vinculado al concepto de territorio. Iwona Sagan (2003) en *"Contemporary regional studies. Theory, methodology and practice"* menciona que a mitad del siglo XIX y principios del XX, se construyó un concepto de región ligado a las características fisiogeográficas de los territorios debido a que región viene del vocablo latino *regionis* que significa dirección, línea recta, y que se relacionaba con los augures o sacerdotes que practicaban la adivinación y trazaban líneas rectas en el cielo para dividirlos en zonas de observación, esas líneas imaginarias se denominaban regiones; por ello se asocia este término con la idea de límites y fronteras que atañen primordialmente a la geografía. No obstante, era evidente que esta idea de región abarcara todas las dimensiones que conforman a las regiones; fue en 1960 cuando los estudiosos como Whittlesey (1954), Dzierwonski (1967) y Hagget (1965) integraron a los conceptos de región definidos hasta entonces a partir de la dimensión geográfica y política de los territorios la visión social y económica., sin ahondar en otros elementos propios de la región, como las dimensiones económica y social.

Los estudios regionales: una manera distinta de comprender y de proponer regiones

Los estudios regionales desde las diversas disciplinas aportaron nuevas aproximaciones que incluyeron las interacciones espaciales, sociales, culturales, económicas y políticas entre macro y micro contexto. Los estudiosos de la región han buscado analizar desde una perspectiva integral a los territorios para viabilizar las articulaciones y entramados presentes en estos; dichos factores han conducido desde 1950 a la redefinición de las regiones, que implique no sólo la representación o ubicación de un lugar dentro de un mapa, sino que se tomen en cuenta las intersecciones socioculturales, geohistóricas y político-económicas que las atraviesan.



Sagan dice que fue la relación entre centro y periferia las que contribuyeron también a la diferenciación y constitución de regiones propias que merecen ser nombradas: “los enfoques para formular el concepto de región deben centrarse únicamente en aquellas características que, en un período determinado, se consideraron cruciales para explicar y comprender la diversidad del mundo regional” (Sagan, 2003, p. 7).

Actualmente no existe solo un concepto de región, esto se debe a que la forma en la que se conceptualiza tiene que ver con los enfoques, perspectivas y los estudios que se han actualizado en este ámbito, por ejemplo, Jorge Magaña y Sophia Pincemín, estudiosos del concepto de región destacan que estas “no son innatas ni eternas, son construidas por sujetos sociales en un tiempo y espacio determinados.” (2011, p.34) Y subrayan que la región es el espacio que aglutina a identidades, aspectos geográficos, comportamientos, territorialidad, imaginarios colectivos, percepciones, redes de poder que tienen injerencia en la dimensión económica y en el resto de los elementos que rigen la vida humana; puesto que las regiones están en constante metamorfosis renovando el entramado que articula la historia de la sociedad, de una cultura, del territorio y donde se documentan los cambios que ha sufrido el paisaje natural.

José Arturo Corona Ruiz y Karla Jeanette Chacón Reynosa, apuntaban en 2023 que en el campo de los estudios regionales los temas deben de ser revisados en su complejidad; comprender la modernidad, la época actual requiere de analizar procesos de largo y corto aliento que tuvo su origen años atrás, pero que hasta el momento siguen teniendo un impacto en la forma de ser, estar, tratar a los demás y pensar la realidad. Por ello los autores, invitan a trabajar sobre la construcción de regiones que tejan un puente de reflexión, en su caso, sobre procesos culturales de globalización en los pueblos de Chiapas y construir regiones desde una perspectiva y base subjetiva a partir de la revisión de prácticas culturales (2023).

Tal como lo señaló Sagan, Magaña y Pincemín, Corona Ruiz y Chacón Reynosa, el concepto de región se renueva y actualiza de acuerdo a las necesidades, descubrimientos y reconocimientos que se hacen en el área. Todo concepto de región debe ser congruente con el problema, posicionamiento, la teoría y la metodología de quien define a la región con la intención de dar respuesta a las preguntas que se han planteado. Para Derwent Whittlesey (2019) las regiones no están determinadas ni dadas por la naturaleza, sino que es una “entidad” creada y delimitada por las características predominantes de cierto espacio o área. Mientras que Frémont (1976) define a la región como:

Una construcción social e histórica ubicada en un espacio. La región es una realidad cambiante y, además, producto de la dinámica socioeconómica y a la vez integra espacios sociales y lugares vividos con una especificidad que le otorga una estructura propia que se construye a partir de imágenes regionales. Por parte de las y los habitantes, así como de los “extranjeros” (en Ronny Viales, 2010, p. 160).

Es posible definir a la región como la unidad física o abstracta construida por el ser humano, dicho lugar se encuentra interceptado por aristas y determinaciones comunes a la escala nacional e internacional que impactan en las regiones, sin que estas decisiones y situaciones creadas sean precisamente vividas de igual forma y con la misma intensidad en las distintas dimensiones espaciales, sí mantienen vasos comunicantes y redes que los relacionan como lo son: el sistema económico predominante, los tratados y conflictos que se gestan.

Las regiones son resultado de un proceso de construcción por parte del humano que reflexiona, compara, reconoce y distingue las características y dimensiones de territorios menores que integran a una superficie mayor; las características distintivas permiten diferenciar a una región de otras, mientras que las características compartidas demuestran los puntos de convergencia, el diálogo y lógicas que mantiene con otras regiones. Estos territorios son regidos por un sistema y estructura propia, por ello hablar de regiones es hablar también de diversidad de espacios que vinculan al tiempo, la sociedad, la cultura, y la historia.

Las regiones: una mirada más profunda y heterogénea

Jaime Ornelas afirma que el concepto de región ha de construirse a partir de la realidad que se estudia o pretende estudiar (2014). El sentido de construir regiones es la necesidad de responder a una realidad que no siempre está en concordancia con las realidades y las regiones que anteriormente han sido definidas, delimitadas, construidas a partir de ciertas perspectivas. La región geográfica no necesariamente corresponde a las dinámicas sociales, económicas, culturales o históricas de los territorios, por ello la construcción que se hace de las regiones responde a una estructuración y comprensión de la realidad y de la búsqueda hacia formas acordes a las situaciones que se observan y son determinantes de cada lugar y sociedad. Ejemplo de lo anterior es la región "simbólica y real, por parte de los empresarios locales del norte de México" que propone la economista Hélène Rivière en 1998 al observar los ritmos económicos en determinados territorios que no corresponden estrictamente a las delimitaciones geográficas. A partir de ello, propone una definición distinta de región simbólica que incorpora a los elementos naturales y además a las redes socioeconómicas que se encuentran presentes en ese medio con el propósito de definir una identidad regional con acentos en esas dimensiones ante la globalización.

Si existe una diversidad de definiciones de región es gracias precisamente a que las realidades no son homogéneas, a que hay un reconocimiento de un territorio mayor constituido por territorios menores que tienen dinámicas propias que "reflejan circunstancias y condiciones geográficas e históricas específicas". No obstante, se trastocan con las grandes estructuras "que están ampliamente difundidas" (Sagan, 2003, p. 8). Además, observar, discernir, clasificar, comparar, agrupar son capacidades básicas del ser humano que le han permitido reconocerse e identificarse o no con otros, clasificar y agrupar a seres vivos de acuerdo con otras características, seleccionar los alimentos comibles de aquellos venenosos, discernir los elementos de los espacios que habitan y vincularlo o diferenciarlo de otros lugares con los que no comparte propiedades, son así cómo se han creado las naciones, se han delimitado áreas, se han construido identidades, fronteras, territorios y regiones, a partir de observar dichas cualidades cruciales compartidas y diferenciadas.

En las regiones convergen elementos geográficos-naturales, sociales, económicos, políticos y culturales que comparte determinado espacio y que contempla relaciones entre ese lugar y otros, no obstante, posee rasgos que lo llevan a considerarse peculiar, esto permite reflejar la heterogeneidad interna de territorios mayores que contienen en su interior a estas regiones. Luis Llanos-Hernández (2010) dice que el concepto de territorio –tan vinculado al de región, es un concepto establecido por los humanos relacionado con los “desarrollos, relaciones y ámbitos cultural, social, político o económico”; el territorio por tanto es el resultado de “un conocimiento que se construye en diálogo con las diversas disciplinas y ciencias, tomando en cuenta que sus contenidos cambian conforme se transforman las relaciones sociales en el mundo” (2010, p. 207), además, es un concepto dinámico e interdisciplinario el cual se define de acuerdo a la perspectiva del investigador y de las disciplinas desde donde se posiciona: “las regiones no son innatas ni eternas, son construidas por sujetos sociales en un tiempo y espacio determinados” (Magaña y Pincemín 2022, p. 34), la región es el espacio que aglutina a identidades, elementos del paisaje², comportamientos, territorialidad, imaginarios, percepciones, redes, puesto que es el lugar en constante metamorfosis en el que se articulan la historia, la cultura, la sociedad y la naturaleza.

Alejandro Benedetti identifica que la categoría de región ha adoptado tres sentidos fundamentales: “división de un territorio, construcción política e identitaria e instrumento conceptual” (2009) por lo que se pueden clasificar “seis perspectivas conceptuales diferentes sobre la región: fisiográfica, humana, funcionalista, humanista, económico-política y político cultural.” Estas perspectivas y sentidos estaban vinculados al pensamiento y uso que le daban los habitantes de cada país, teniendo en cuenta que esa sociedad estaba compuesta por intelectuales, políticos, economistas y habitantes que de igual forma concebían un concepto de región relacionado con los discursos oficiales y sus propias ideas. Estas seis perspectivas conceptuales sobre la región parecen tamizar las dimensiones de las que está compuesta y advierten los modos en los que ha sido estudiada, bajo una óptica de la especialización disciplinaria, se atiende la dimensión económica y social pero no se ahonda en la parte histórica cultural, negando precisamente que algunos mecanismos responden a la herencia cultural e histórica que las sociedades han heredado.

Los geógrafos, los historiadores y los economistas suelen prestar escasa atención a la dimensión cultural del territorio. Sin embargo, esta situación ha comenzado a cambiar a partir del surgimiento reciente de la llamada geografía de la percepción, estrechamente asociada a la geografía cultural. (Giménez 1999, p. 31).

²Comprendido como esta porción menor del espacio que engloba los componentes naturales del entorno del ser humano y que expresa la forma en la que ha sido significado y simbolizado por quienes lo perciben y habitan.

A pesar de que la geografía cultural favoreció a la identificación de las dimensiones de la región, había vacíos en los trabajos que atendían sólo una parte del territorio, de ahí la necesidad de la visión transdisciplinar e interdisciplinar para complejizar la realidad observada. Estudios recientes, como los mencionados anteriormente, invitan a pensar en la región y los conceptos claves que lo acompañan y ayudan a comprender como espacios interceptados por aristas y dimensiones insoslayables que merecen ser atendidas y comprendidas para ser explicadas. Sagan enfatiza en la importancia de la dimensión cultural en las regiones, puesto que estas determinan las relaciones y significados atribuidos a las instituciones, la identificación que tienen con el territorio y con quienes conviven y comparten un espacio, incluso, invita a reconocer las formas de vida y las prácticas cotidianas a partir de esa historia de la herencia cultural de los pueblos.

Una región cultural fusiona aspectos individuales del carácter regional que se consideran esenciales en la identificación de una región fisiogeográfica, económica o social. Su singularidad resulta de diferentes condiciones ambientales, históricas y económicas en las que han evolucionado comunidades específicas. (Sagan, 2003, p. 11).

Sin embargo, todas las dimensiones que integran a la región son importantes para conocer y analizar sus dinámicas, en la que los sentidos y la experiencia de quienes la habitan, la nombran y la recorren la han teñido de significados que no deben ser soslayados; el espacio o territorio como conceptos vinculados a la región deben comprenderse como esas áreas delimitadas en las que las personas se desplazan, relacionan, llevan a cabo acciones, establecen comportamientos, ideas, problemas, se edifican instituciones, leyes y se transmiten historias tanto del lugar como de quienes lo habitan, estas historias y significados son consecuentes con la experiencia y forma en la que los pobladores se relacionan y comprenden el mundo.

Para 1970 la geografía humana definida como rama de la geografía encargada de observar y analizar la relación en las que el hombre modifica y se apropia del y la forma en la que la naturaleza influye en el hombre: naturaleza-humano y humano-naturaleza; ya tenía para esos años uno de los exponentes que más escribiría al respecto, Yi Fu Tuan, geógrafo que vincularía esta disciplina al ámbito literario, pues reconocería a las obras como potenciales fuentes de conocimiento geográfico por lo que se decía en ellas en cuanto a la forma en la que experimentaban los personajes al ambiente en el que se desarrollaban, además, le apostaría a descubrir en las novelas y cuentos el significado del lugar para la colectividad que se expresaba a través de los autores, puesto que el valor de la geografía humana radicó en estudiar y comprender estas relaciones que determinaban prácticas y situaciones en los diversos lugares.

En el marco de los estudios regionales la posibilidad de construir regiones a partir de reconocer las necesidades, particularidades y relaciones con el macro contexto son latentes, las regiones son dinámicas y responde a los propósitos y análisis críticos de quienes construyen u observan las dinámicas de estos espacios. El siguiente apartado está destinado ahondar en estas relaciones entre literatura y región, geografía humana y su representación en las obras, puesto que este es el campo de estudio en el que se inserta la presente investigación.

La construcción y el estudio de las regiones: necesarios para comprender la evolución de la humanidad

A lo largo de la historia, las regiones han jugado un papel central en la evolución de las sociedades humanas, no solo en su desarrollo económico, sino también en la configuración de sus estructuras políticas, sociales y culturales. Las características geográficas, la distribución de recursos naturales y las dinámicas sociales propias de cada región han influido profundamente en las decisiones colectivas, en los modos de vida y en la forma en que las sociedades se han organizado a nivel local, nacional y global, contribuyendo así a la construcción de una realidad glocal de interdependencias.

Las regiones no son entidades naturales, sino construcciones sociales y culturales que emergen a partir de las interacciones humanas con su entorno, y de los procesos históricos, políticos y económicos que configuran la organización del espacio. En este sentido, el concepto de región puede entenderse como una categoría dinámica que no solo responde a la observación de características geográficas o prácticas cotidianas, sino que también se configura a través de los valores y cosmovisiones particulares de las sociedades que las habitan, dentro de un contexto histórico específico. Al ser construcciones sociales y culturales que emergen a partir de la observación de dinámicas, fronteras, prácticas y cosmovisiones específicas, permiten reflexionar sobre las particularidades que la definen y proponer valores estéticos-perceptibles en función de elementos históricos, políticos y económicos que trascienden las voluntades individuales. Estos elementos comunales confieren sentido y valor a las regiones, trascendiendo de la realidad al concepto y de la idea a la práctica.

Los estudios regionales, que se han dedicado al reconocimiento y construcción de regiones a partir del diálogo con otras disciplinas, de conocer la historia de las mismas y a observar las necesidades emergentes que invitan a continuar el análisis desde este enfoque metodológico de gran complejidad. Es un campo académico crucial para entender la configuración de las regiones en función de sus características geográficas, culturales, económicas y políticas, pero también ha sido crucial para comprender la historia de las regiones vinculada a la evolución de sus estructuras económicas y sociales.

La capacidad de estos estudios para integrar diferentes campos del conocimiento y responder a las necesidades emergentes de las regiones hace que sigan siendo una herramienta esencial para comprender los desafíos contemporáneos, como la globalización, el cambio climático y las tensiones políticas. Los estudios regionales no solo buscan desentrañar la historia y las particularidades de las regiones, sino también ofrecer soluciones innovadoras para los problemas que estas enfrentan.

Referencias

- Benedetti, A. (2009). Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova*, 13(286), 1-26.
- Corona, R., J. y Chacón, R., K. (2023). Antsivinik: región de la migración por orientación sexual en las etnias de Chiapas. *Revista Nueva Época*, 1(2), 80-97.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades: La región socio-cultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 5(9), 25-57.
- Hernández Cortés, C., Castillo Ramos, I., & Ornelas Delgado, J. (Coords.). (2014). Teorías y técnicas para el análisis regional. Ediciones Educación y Cultura.
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Magaña, J. y Pincemín, S. (2011). Cultura y patrimonio cultural en los estudios regionales. *Anuario del Doctorado en Educación "Pensar la Educación"*. Rivière,
- H. (1998). Simbólica y real por parte de los empresarios locales del norte de México. En *Las regiones ante la globalización* (pp. xx-xx). Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Sagan, I. (2003). *Contemporary Regional Studies – Theory, Methodology and Practice. Regional and Local Studies*, 15, 5-19.
- Tuan, Y. (1977) 1977. *Space and place: The perspective of experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Viales Hurtado, R. (2010). La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1(1), 157-172.
- Whittlesey, D. (1954). *The regional concept and the regional method*. Nueva York: Prensa de la Universidad de Syracuse